

EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LIX.

MADRID, 25 DE DICIEMBRE DE 1932

NÚMERO 52



NACIMIENTO DE JESÚS

En Belén dichosa
Hoy nació Jesús,
Cual estrella hermosa
De fulgente luz.

Su dulce mirada
Cariñosa y tierna
Semeja alborada
De ventura eterna.

Contempla Natura
Con admiración
La bella criatura
Luz de redención.

Y envía los suaves
Rayos de la aurora,
Los gorjeos de aves,
La quietud que adora.

Y mece risueña
El bosque imponente
Y silba en la breña
Y arrulla en la fuente.

Los magos de Oriente
Trajeron primores,
Y al niño inocente
Le dieron loores.

El pozo de Dios en la Isla de Aniva

(CONCLUSIÓN)

En aquel tiempo emocionante se celebraban reuniones populares y se pronunciaban muchos discursos, porque estos insulanos todos son oradores natos. El final siempre era el mismo: nueva entrega de ídolos. Algunos exploradores por orden superior recorrían los pueblos para indagar si los que habían entregado sus ídolos no tenían otros escondidos, y al mismo tiempo para animar a los indecisos a que incondicionalmente se decidieran por el Señor. Mas nosotros solamente podíamos bendecir y alabar a Dios que nos había dado la victoria.

En nuestros cultos ahora teníamos los oyentes más atentos. La historia de la vida y de la muerte de Jesús los impresionaba ahora mucho más que antes. En diferentes hogares empezaron a horar a las horas de la comida. El que no oraba antes de comer se le consideraba como a un pagano. También los cultos domésticos poco a poco se fueron introduciendo en Aniva, llegando a ser algo completamente corriente. Las oraciones a veces habrán resultado bastante extrañas y no exentas del todo de resabios supersticiosos, pero eran ya oraciones al padre celestial, y no a los ídolos de piedra.

Otra cosa en la que siguieron nuestro ejemplo era la santificación del día del domingo. Todos los trabajos cesaban en ese día que llamaban el día del Señor. La escuela que hasta entonces no gozaba de popularidad, ahora se veía

frecuentada por chicos y grandes. Podía ocurrir que tres generaciones, abuelo, padre e hijo aprendían juntos en una cartilla; en fin, todas las relaciones de la vida empezaron a tomar formas nuevas en Aniva bajo la influencia del Evangelio.

El paganismo fué extinguiéndose poco a poco y aun no se ejercía presión sobre nadie; con el tiempo fueron bautizándose en el nombre de Jesús todos los habitantes de la isla sin excepción. Así también en Aniva la Cruz ha conseguido la victoria.

Aún hoy el pozo de Aniva está intacto. El agua sube y baja con la marea, aunque el pozo dista medio kilómetro del mar. El sabor del agua es siempre fresco y puro. Enseñan el pozo a todos los que visitan la isla, y un anciano de la iglesia me dijo una vez: "sin esta agua durante la sequía de los últimos dos años habríamos muerto de sed".

Cosa maravillosa: a pesar que los indígenas mismos han tratado de cavar pozos en seis o siete lugares de la isla, al parecer muy conveniente, cada vez han tropezado con el suelo de coral que hacía imposible profundizar más; sólo han encontrado agua salobre. Por eso podía oírseles decir: "Misi no sólo ha trabajado con el palo y el azadón, sino que ha orado y clamado a su Dios. Nosotros ya hemos aprendido a creer, pero aún no hemos aprendido a orar, y por eso el Señor no nos da la lluvia de abajo".

¿Cuál es la letra que más se mueve?
La jota.